

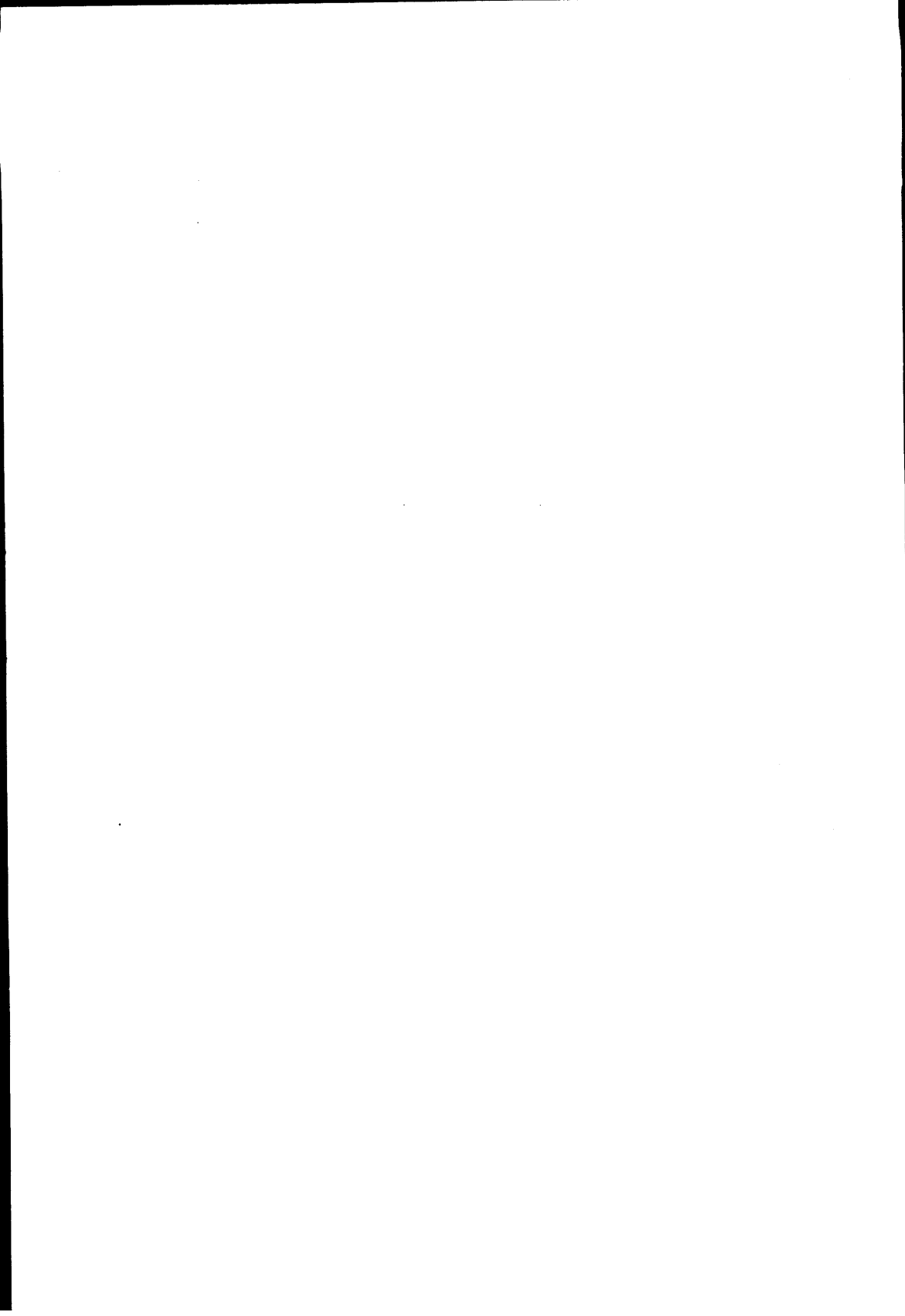
Ética y poética en Aristóteles

Jesús ARAIZA

RESUMEN: Puesto que, según Aristóteles, la poética se relaciona con otras ciencias, como la política y la retórica, es válido preguntarse, a su vez, si existen vínculos entre la ética y la poética. Es evidente que sí. Para mostrar esto, el artículo toma como base el adjetivo σπουδαῖος que el estagirita usa en la definición de tragedia, pues dicho término se emplea en lugar de un posible nombre ἀρεταῖος (de ἀρετή), el cual verosímilmente no existe en la lengua griega. La palabra σπουδαῖος, en efecto, entraña una connotación en la cual está contenida la noción ἀρετή, según se indica en *Categorías* 8 y se constata en los tratados de ética. Por tanto, desde la definición misma de tragedia puede contemplarse cierta relación entre la ética y la poética.

* * *

ABSTRACT: Given the close relationship Aristotle laid down between poetics and sciences such as politics and rhetoric, it is appropriate to enquire whether an equally close link holds between them and ethics. It certainly does. To show this is so, the present article centers on an analysis of the term σπουδαῖος, which is used by Aristotle in his definition of tragedy. Arguably, the term is used instead of ἀρεταῖος (from ἀρετή), which does not exist in Ancient Greek. As a matter of fact, σπουδαῖος has a connotation which encapsulates the notion of ἀρετή, as is indicated in *Categories* 8 and Aristotle's ethical writings. Thus, one may appreciate, from the very definition of tragedy, that some relation lays between ethics and poetics.



Ética y poética en Aristóteles

Jesús ARAIZA

Según Aristóteles, la poética es más filosófica y mejor que la historia, pues su objeto de estudio se refiere a cualidades de orden más general; nos señala, por ejemplo, qué clase de acciones podrían suceder. En cambio, la historia se reduce al ámbito de lo particular, dando cuenta del pretérito, de cosas humanas que ya han sucedido. El arte poética, en efecto, expresa a qué tipo de hombres qué tipo de cosas verosímilmente o por necesidad sucede el decir o hacer, mientras que la historia, mostrándonos la dimensión de lo particular, nos dice tan sólo, por ejemplo, qué hizo o qué padeció Alcibíades.¹ Pues bien, en ese mismo tenor podría uno preguntarse, desde luego interrogando el texto de Aristóteles: ¿qué relación se establece entre la ética y la poética, o hasta qué punto esta última se sirve de aquélla?

* Este trabajo se redactó dentro del Proyecto de Investigación denominado: "El papel teórico de la silogística en la filosofía de la ciencia, la dialéctica y la teoría de la acción de Aristóteles y los estoicos" (IN401598), con sede en el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica, de la Dirección General de Asuntos de Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

¹ *Poética* 9, 1451^a 36-1451b 11. Cfr. *EN*, 10, 1180b 16. La superioridad que asigna Aristóteles a la poesía en relación con la historia, apoyándose en las nociones de lo universal y de lo particular, evoca inevitablemente el pasaje inicial de la *Metafísica*, en el cual establece por qué la τέχνη, el arte, es superior a la ἐμπειρία, la experiencia. Si se juzga en vista de los hechos prácticos, los hombres experimentados consiguen mejor su propósito que aquellos que poseen el arte pero carecen de experiencia. La causa es que la experiencia es conocimiento de las cosas particu-

La pregunta resulta pertinente por dos razones: en primer lugar, por el hecho de que Aristóteles no pasa por alto en su tratado de *Poética* los vínculos por los cuales este arte, el *ars poetica*, se enlaza con otras disciplinas como la historia, la política y la retórica. Por analogía uno podría preguntarse qué lugar ocupa la ética dentro del arte poética. En segundo lugar (aun cuando no lo diga expresamente Aristóteles), por el préstamo de ciertos conceptos de la ética y la constante referencia a temas que la constituyen, por ejemplo, el que se refiere a la virtud y al vicio, al carácter, a la acción, a la elección o a la felicidad. Parece, pues, evidente que es también necesario el conocimiento de la ética para el arte que se propone imitar las acciones humanas.

Los antiguos griegos entendían por poeta lo que, a la letra, esta palabra quiere decir. El verbo ποιέω significa producir; ποίησις (poesía), significa la acción de producir o la producción; ποίημα (poema) es lo que se produce, y ποιητής (poeta), es el que produce algo. En el contexto de la poética, es el que produce, mediante la palabra, una imitación de acciones humanas.

Ha de entenderse, pues, según la teoría de Aristóteles, que un buen poeta, puesto que ha de producir una obra dramática,² llá-

lares, mientras que el arte lo es de las generales; y todas las acciones y génesis de las cosas se refieren a lo particular. Así, por ejemplo, el médico no proporciona salud al hombre en general, a no ser por accidente, sino a Sócrates, a Calias o a algún otro en particular, el cual, efectivamente, es un hombre. Pues bien, si alguien posee el razonamiento científico sin la experiencia, y conoce lo general, pero ignora la particularidad del sujeto, sin duda errará con frecuencia en su tratamiento, pues lo que puede someterse a un tratamiento es lo particular. Sin embargo, desde el punto de vista del saber y del entendimiento, es mejor el arte que la experiencia y más sabios los especialistas en un arte que los que poseen sólo experiencia, habida cuenta de que la sabiduría existe consecutivamente en todos, según el grado de saber que posean. Y esto es así, porque unos conocen la causa, los otros no. Los que tienen experiencia saben el qué, pero no el por qué. En cambio aquéllos conocen el por qué y la causa. Los unos, por ejemplo, saben solamente que el fuego es caliente, pero no por qué. Los otros, en cambio, conocen la causa y el por qué. Cfr. *Metaph.*, I, 1, 981^a 12-981b 13.

² Aunque Aristóteles llama *dramas* a la tragedia y a la comedia porque obtienen su efecto propio mediante la representación escénica de los personajes (por lo menos

mese tragedia, como lo hacen Sófocles, Eurípides y Esquilo, o bien epopeya, como lo hace Homero (en cuanto que ha de producir una imitación de ciertas acciones humanas), debe poseer, a su vez, el dominio sobre otras áreas del saber.³

Pero, más allá de los vínculos que unen a este arte con otros, como la retórica o la dialéctica, podríamos interrogar a Aristóteles, volviendo a la pregunta del principio: ¿de qué manera la ética se encuentra concernida en el tratado de *Poética*?

A ningún lector advertido ha de pasar por alto el hecho de que el contenido de la teoría poética de Aristóteles supone intrínsecamente el de los tratados de ética. Temas tales como el de la pasión (πάθος), la acción (πρᾶξις), la ignorancia (ἄγνοια), el yerro (ἄμαρτία), el temor (φόβος), la compasión (ἔλεος), el carácter (ἦθος), la virtud (ἀρετή), el vicio (κακία), la felicidad (εὐδαιμονία) y la infelicidad (κακοδαιμονία), con ser todos parte constitutiva de la investigación ética, se encuentran por igual, como una parte esencial, en el arte de la producción dramática.

Mediante estas líneas, quisiera especialmente llamar la atención sobre un término de uso frecuente en la *Poética*, importante por su significado y porque procede de la teoría ética de Aristóteles. Me refiero al adjetivo σπουδαῖος, en el cual, a pesar de su importancia y del claro sentido que le da el estagirita en ambos tratados, no parece que uno repare, como lector, y, en

así lo dice de aquélla: "actuando sus personajes y no mediante narración", δρώντων καὶ οὐ δι' ἀπαγγελίας), atribuye también a Homero la producción de imitaciones dramáticas: "Ὅμηρος καὶ μιμήσεις δραματικὰς ἐποίησεν. Si bien la epopeya obtiene su fin a través de la narración, el hecho de que imite a hombres actuando (πράττοντας), le confiere en cierto modo un carácter dramático. Con todo, en sentido estricto, son dramas tragedia y comedia no por imitar hombres actuando (πράττοντας), lo cual hace asimismo la epopeya, sino por representar a tales hombres mediante personajes que actúan en escena. Cfr. *Po.*, 2, 1448^a; 3, 1448^a 23-29; 4, 1448b 35-37; 6, 1449b 26.

³ Me refiero especialmente a la política, a la retórica, a la dialéctica, y, por supuesto, a la ética. Cfr. *Po.*, 19, 1456^a 35-1456b 19; 24, 1460^a 27; 25, 1460b 13; 1461^a 11; 1461^a 17.

ocasiones, tampoco como traductor. Es pertinente ponerlo de relieve y analizarlo, en particular, porque forma parte de la definición que nos da Aristóteles de la tragedia: ἔστιν οὖν τραγωδία μίμησις πράξεως σπουδαίας...⁴ y, además, porque es plausible que, al advertir su significado, adquiramos una comprensión más honda de la poética aristotélica. En mi opinión, convendría traducirlo por nuestro adjetivo *excelente*;⁵ sin embargo, al margen de la traducción que diéramos de él, mucho mejor sería si pudiéramos dar cuenta del significado preciso que le da el estagirita. Al hacerlo, estaríamos quizá en mejores condiciones de comprender una buena parte de la poética y de establecer hasta qué punto interviene la ética dentro de este arte.

De acuerdo con la teoría de Aristóteles se llaman parónimas aquellas cosas que, según el nombre, tomando su denominación a partir de alguna otra, difieren de ésta por efecto de una inflexión. Es así, por ejemplo, como *el gramático* obtiene su denominación a partir del nombre de *la gramática* y *el valiente* la suya a partir del nombre de *la valentía*.⁶

Gramático, por consiguiente, es parónimo de gramática y valiente lo es de valentía, porque adquieren su denominación a partir de estas cualidades mediante una caída del nombre. Análogamente, parónimo del nombre ἀρετή, la virtud, en griego podría

⁴ "Ἔστιν οὖν τραγωδία μίμησις πράξεως σπουδαίας καὶ τελείας, μέγεθος ἐχούσης, ἡδυσμένῳ λόγῳ, χωρὶς ἐκάστου τῶν εἰδῶν τοῖς μορίοις, δρώντων καὶ οὐ δι' ἀπαγγελίας, δι' ἐλέου καὶ φόβου περαίνουσα τὴν τῶν τοιούτων παθημάτων κάθαρσιν. "Es, por tanto, tragedia, imitación de una acción excelente y completa que tiene magnitud, en lenguaje placentero, separadamente cada una de sus especies en partes, actuando <sus personajes> y no mediante narración; imitación que, mediante compasión y temor lleva a término la purificación de tales afectaciones". Cfr. *Po.*, 6, 1449b 24.

⁵ Cf. Liddell-Scott-Jones, *A Greek-English Lexicon*, 9th ed., Oxford, Clarendon, reprinted, 1961, s. v., σπουδαῖος, α, ον: *earnest, serious, active, zealous*. 2. *Good, excellent* in their several kinds; opp. φαῦλος. 3. In moral sense *good* opp. *πονηρός*. Generally, of all *virtuous* objects or qualities.

⁶ *Categorías*, 1, 1^a 12. Παρώνυμα δὲ λέγεται ὅσα ἀπὸ τινος διαφέροντα τῆ πτώσει τὴν κατὰ τοῦνομα προσηγορίαν ἔχει, οἷον ἀπὸ τῆς γραμματικῆς ὁ γραμματικὸς καὶ ἀπὸ τῆς ἀνδρείας ὁ ἀνδρεῖος.

ser ἀρεταῖος o alguna palabra semejante. Pero es un hecho que los griegos no empleaban este adjetivo, ni algún otro derivado de ἀρετή, para significar, en el hombre, la posesión de la virtud. En lugar de un parónimo de ἀρετή usaban el adjetivo σπουδαῖος. Esto será evidente para quien lea con cuidado los tratados de ética aristotélicos. Pero, además, el mismo Aristóteles lo afirma con admirable claridad y precisión en el capítulo VIII de las *Categorías*:

Pues bien, son cualidades las que han sido mencionadas, y, cosas tales como las que, de conformidad con ellas, se predicán parónimamente, o cualquiera que *de otra manera* proceda de ellas mismas. Así pues, en la mayoría y casi en todos los casos se predica parónimamente; por ejemplo, a partir de la blancura, lo blanco, y de la gramática, gramático, y de la justicia, justo, y asimismo también en los demás casos. <...> A veces, inclusive cuando yace un nombre, no se predica parónimamente lo que se predica exactamente conforme a ella; *por ejemplo, de la virtud, el excelente οἷον ἀπὸ τῆς ἀρετῆς ὁ σπουδαῖος; pues, se predica excelente por poseer la virtud; pero no sucede por paronimia a partir de la virtud.* Ahora bien, en muchos casos, no ocurre tal cosa.⁷

Resulta claro, a partir de este pasaje, que una cualificación se predica según la cualidad o bien parónimamente, o bien de otra manera. Aquí, me parece significativo el hecho de que Aristóteles introduzca el adverbio ἄλλως (de otra manera), para explicar enseguida por qué σπουδαῖος se predica a partir de ἀρετή. La razón es la posesión y no el nombre. Pues algo se predica excelente porque posee la virtud, sin que en esta derivación tenga que ver para nada el nombre. Llama también la atención el hecho de

⁷ *Categorías*, 8, 10^a 27-10b 11. Ποιότητες μὲν οὖν εἰσὶν αἱ εἰρημέναι, ποῖα δὲ τὰ κατὰ ταύτας παρωνύμως λεγόμενα ἢ ὅπως οὖν ἄλλως ἀπ' αὐτῶν. ἐπὶ μὲν οὖν τῶν πλείστων καὶ σχεδὸν ἐπὶ πάντων παρωνύμως λέγεται, οἷον ἀπὸ τῆς λευκότητος λευκὸς καὶ ἀπὸ τῆς γραμματικῆς γραμματικὸς καὶ ἀπὸ τῆς δικαιοσύνης δίκαιος, ὡσαύτως δὲ καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων (<...>) ἐνίοτε δὲ καὶ ὀνόματος κειμένου οὐ λέγεται παρωνύμως τὸ κατ' αὐτὴν ποιὸν λεγόμενον, οἷον ἀπὸ τῆς ἀρετῆς ὁ σπουδαῖος. τῷ γὰρ ἀρετὴν ἔχειν σπουδαῖος λέγεται, ἀλλ' οὐ παρωνύμως ἀπὸ τῆς ἀρετῆς. οὐκ ἐπὶ πολλῶν δὲ τοιοῦτόν ἐστιν.

que este fenómeno ocurra en realidad pocas veces, y que lo más frecuente y común sea la procedencia por paronimia. Sin embargo, el que esto sea raro y ocurra de manera diferente, no hace que el excelente se predique de la virtud menos de lo que el justo se predica de la justicia y el valiente de la valentía.

Por consiguiente, el término σπουδαῖον en la lengua griega y en los tratados de Aristóteles, tiene una connotación en la cual está contenida intrínsecamente la noción de ἀρετή.

Esta misma noción se adquiere habitualmente mediante el texto de cualquiera de las tres éticas aristotélicas, cuya lectura no permite sino confirmar que, τὸ σπουδαῖον, lo excelente, significa en el lenguaje ordinario de Aristóteles, eso mismo que ha establecido en las *Categorías*: una cualificación, en cuanto al carácter, por poseer la virtud.⁸ La referencia más exacta del estagirita a este respecto, la encontramos al inicio de la *Ética magna*. Y es valiosa, en mi opinión, por una doble razón: en primer lugar, porque no parece que la *Ética nicomaquea* ni la *Ética eudemia* nos den una definición tan explícita y puntual acerca de este término, y, en segundo, porque el significado de τὸ σπουδαῖον es allí plenamente congruente con el que nos transmite el capítulo VIII de las *Categorías*. En efecto, el principio de la *Ética magna* es el siguiente:

Puesto que elegimos hablar de las cosas éticas (τὰ ἠθικά), en primer lugar habrá que examinar a qué ciencia pertenece el carácter (τὸ ἦθος). Pues bien, para decirlo brevemente, parece que no es parte de otra ciencia más que de la política. Pues, en los asuntos políticos no es posible *actuar* en absoluto sin ser alguien cualificado. Quiero decir, por ejemplo, *excelente*. *Y ser excelente es poseer las virtudes*. Por consiguiente, si alguien está a punto de *actuar* en los asuntos políticos, es necesario que sea *excelente en cuanto al carácter*. Por consiguiente, el tratado acerca de los caracteres, como parece, es parte y principio de la política.⁹

⁸ Cfr. *EN*, 9, 4, 1166^a 13; 5, 4, 1130b 5; 2, 4, 1105b 30; 3, 6, 1113^a 25.

⁹ *MM*, I, 1, 1182^a 24-1182b 27. Ἐπειδὴ προαιρούμεθα λέγειν ὑπὲρ ἠθικῶν, πρῶτον ἂν εἴη σκεπτόν τίνος ἐστὶ μέρος τὸ ἦθος, ὡς μὲν οὖν συντόμως εἰπεῖν, δοκεῖ οὐκ ἄλλης ἢ τῆς πολιτικῆς εἶναι μέρος. ἔστι γὰρ οὐθὲν ἐν τοῖς πολιτικοῖς

Lo primero que salta a la vista en este pasaje es la definición de excelente: τὸ δὲ σπουδαῖον εἶναί ἐστι τὸ τὰς ἀρετὰς ἔχειν. El hecho de que alguien sea excelente o no, depende de que posea o no las virtudes, de modo que es excelente el hombre justo, el valiente o el templado en tanto que cada uno de ellos posee, respectivamente, la justicia, la valentía, la templanza.

No hay que pasar por alto, a propósito de este pasaje, el importante papel que asigna Aristóteles a la acción. Según la teoría del estagirita, tanto en política como en el entorno de la vida privada, el actuar es algo realmente difícil, o más aun, imposible, si no se tiene un carácter excelente.

“En los asuntos políticos, dice, no es posible actuar, en absoluto, sin ser alguien cualificado. Quiero decir, por ejemplo, excelente”. La razón parece ser, por lo menos en este contexto, la abierta oposición que el filósofo suele establecer entre acción y pasión. Es activo aquel que no es arrastrado por la pasión; y éste es el caso del excelente, quien vive y actúa de conformidad con la virtud. En cambio, aquel que vive por causa de la pasión, padece una especie de atadura que le impide actuar; es aquel al que Aristóteles nombra ἀκράτης (incontinente), aunque puede tratarse también del que llama ἀκόλαστος (intemperante); por eso niega la cualificación de políticos a los que viven una vida entregada a los placeres corporales, como afirma en la *Ética eudemia*:

Sin embargo, la mayoría de los políticos no alcanzan verdaderamente el nombre, pues no son políticos de acuerdo con la verdad; el político, en efecto, es el que elige las acciones bellas por causa de ellas mismas; en cambio, la mayoría se apega a una vida así, a causa de los bienes económicos y de la ambición.¹⁰

δυνατὸν πράξει ἄνευ τοῦ ποιόν τινά εἶναι, λέγω δ' οἶον σπουδαῖον. τὸ δὲ σπουδαῖον εἶναί ἐστι τὸ τὰς ἀρετὰς ἔχειν. δεῖ ἄρα εἶ τις μέλλει ἐν τοῖς πολιτικοῖς πρακτικὸς εἶναι, τὸ ἦθος εἶναι σπουδαῖος. μέρος ἐστὶν ἄρα, ὡς ἔοικεν, καὶ ἀρχὴ ἢ περὶ τὰ ἦθη πραγματεία τῆς πολιτικῆς.

¹⁰ *EE*, 1, 5, 1216^a 23. ἀλλ' οἱ πολλοὶ τῶν πολιτικῶν οὐκ ἀληθῶς τυγχάνουσι τῆς προσηγορίας. οὐ γάρ εἰσι πολιτικοὶ κατὰ τὸν ἀλήθειαν. ὁ μὲν γὰρ πολιτικὸς

Ahora bien, volviendo a la *Poética*, este recorrido a través de algunos pasajes de la obra de Aristóteles, en mi opinión pertinentes, nos permite señalar que la tragedia, según la definición aristotélica, contiene dentro de sí misma, esencialmente, una porción importante de los tratados de ética. La tragedia es nada menos que la imitación de una determinada acción.¹¹ Se trata de una acción, en efecto, que tiene que ver con la virtud ética y que supone un determinado tipo de carácter en el personaje que la realiza.

Por otra parte, es evidente que la epopeya y la tragedia se proponen imitar una especie de acción, pues ambas ponen ante nuestros ojos a hombres actuando. Y, puesto que actúan, por su acción o serán excelentes o serán malos, dado que, como dice Aristóteles, todos los hombres se distinguen en cuanto al carácter por la virtud o por el vicio (κακία γὰρ καὶ ἀρετῇ τὰ ἦθη διαφέρουσι πάντες).¹² De modo que, a cierta clase de acciones acompaña cierto tipo de carácter. Según la *Poética*, la tragedia y la epopeya en cierto modo son lo mismo, porque ambas imitan un objeto semejante: Sófocles, en cuanto imitador (esto lo dice Aristóteles), es lo mismo que Homero, pues ambos imitan hombres excelentes (μιμοῦνται γὰρ ἄμφω σπουδαίους).¹³

A partir de las reflexiones anteriores, de lo que nos dice Aristóteles de la epopeya, y sin pasar por alto la definición completa que nos da de la tragedia, cabría preguntarse de qué modo la *Ilíada*, el *Edipo* de Sófocles o alguna otra obra en particular, imita y pone ante nuestros ojos una acción de esta naturaleza. Pero ha de comprenderse que ni es fácil realizar, por ahora, una tarea de este tipo, ni es una labor que concierna al propósito inmediato de esta investigación.

τῶν καλῶν ἐστὶ πράξεων προαιρετικὸς αὐτῶν χάριν, οἱ δὲ πολλοὶ χρημάτων καὶ πλεονεξίας ἕνεκεν ἄπτονται τοῦ ζῆν οὕτως.

¹¹ Cfr., supra, nota 3.

¹² 2, 1448^a 3.

¹³ 2, 1448^a 26.